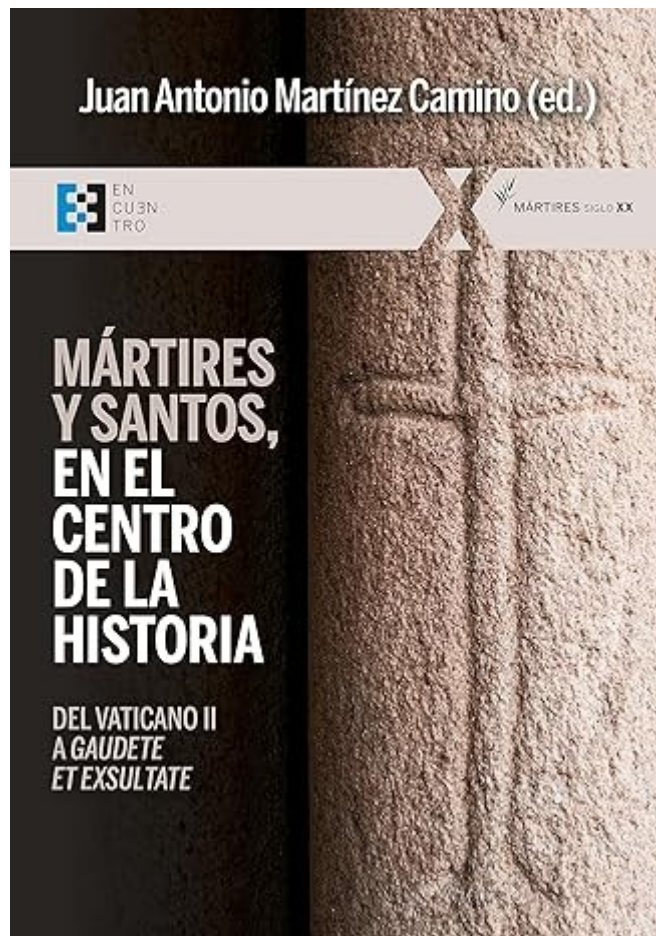


Mártires y santos en el centro de la historia.

S. Gómez

“*Mártires y santos en el centro de la historia*” es el título del libro cuyo coordinador es monseñor Juan Antonio Martínez Camino, que recoge las ponencias que varios autores especialistas presentaron al II Congreso Internacional de Mártires del siglo XX celebrado en Madrid en noviembre de 2.019 con motivo del 25 aniversario de la beatificación de mártires de la persecución religiosa durante la Guerra Civil de España.



El libro “*Mártires y santos, en el centro de la historia*” es una obra de gran interés y actualidad, que ayuda a comprender mejor el sentido de la historia y el misterio de la Iglesia, desde la perspectiva de los santos y los mártires, que son los verdaderos protagonistas de la aventura humana y cristiana.

Es también un homenaje a los mártires del siglo XX, que han dado testimonio de su fe y de su amor hasta el extremo, y que nos interpelan con su vida y su muerte.

El libro ofrece una visión teológica e histórica de la santidad y el martirio. La primera parte se documenta en la exhortación apostólica *Gaudete et exultate* que el papa Francisco publicó en 2.018.

Monseñor Martínez Camino presenta la visión de dos grandes teólogos del siglo XX, Hans Urs von Balthasar y Benedicto XVI, sobre la misión y las misiones de los santos, en especial de los mártires, como testigos y mediadores de la revelación de Dios.



La sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos escribía Tertuliano en el año 197. Y conocía bien las palabras de Cristo ... *si a mí me han perseguido...* La persecución es la situación en la que, de una u otra manera, se encuentran siempre los discípulos de Jesucristo. La cruz es el único camino para el Cielo. *El pequeño rebaño que sigue a Jesucristo sólo sabe de lágrimas y penitencias, oraciones y desprecios del mundo* comenta san Luis María de Montfort en *Carta a los Amigos de la Cruz*.

Y el mismo santo continúa: *Para que un hombre suba al Calvario y se deje crucificar con Jesús, en medio de su propia gente, es necesario que sea un valiente, un héroe, un decidido, un discípulo de Dios, ...un hombre resuelto a dejarlo todo, a emprender todo lo que sea y a sufrirlo todo por Jesucristo. (Carta a los Amigos de la Cruz, II).* La cruz es el camino del cielo. Dice San Agustín: *«quien no llora en este mundo, como peregrino y extranjero, no puede alegrarse en el otro como ciudadano del cielo».*

En cada santo se refleja un aspecto de la inagotable figura de Jesucristo, a quienes ellos vivieron unidos de modo especial. Por eso, en los santos, como dice el Concilio, Dios “manifiesta al vivo su rostro y su presencia” (Lumen gentium 50). Son palabras muy fuertes que ponen de relieve que los

santos son medio de la revelación de Dios, la cual, gracias a sus vidas, se hace presente de modo incisivo en la historia del mundo y de la Iglesia. (Declaraciones de monseñor Martínez Camino)

La Iglesia de los santos y de los mártires alumbró mejor el sentido divino de la historia humana.

Hermano Constancio (Sergio Martínez Alonso)

Joven serio del Burgos castellano,
buscando su camino en la docencia;
sintiendo el goce místico de asceta
en el modo de hacer del montfortiano.

Acendrado devoto de la Virgen
orillado en su mar de gratia plena;
atesora virtud en su alacena
y al camino mariano se dirige.

La constancia fue, Sergio, en tu labor
premiada al terminar aquí tus días
alcanzando la esencia del Amor

y embriagado en profundas ardentías
los años ya colmaron tu ilusión.
¡Echaste en buena tierra tus semillas!



Noticia del periódico **La Razón** del 30 de abril de 2024.

Avanza la canonización de ocho vascos asesinados en la Guerra Civil

Los religiosos pertenecían a la orden de la Instrucción Cristiana de San Gabriel

El Vaticano, a través de los peritos históricos de la Santa Sede, «ha dado su visto bueno para estudiar la posibilidad de incluir en el **Libro de los Santos**» a un total de ocho religiosos alaveses que fueron asesinados durante la **Guerra Civil española**, informó ayer el Obispado de Vitoria.

Según indicó en un comunicado, estos ocho religiosos alaveses eran hermanos de la **Instrucción Cristiana de San Gabriel**, conocidos popularmente como «**gabrielistas**».

Se trata de una **comunidad formada principalmente por laicos que nació en Francia en el año 1715** de la mano de **San Luis María Grignon de Montfort**, dedicada a transmitir el Evangelio a través de la educación y la enseñanza de niños, adolescentes y jóvenes, informa Ep. Solo una pequeña parte de los miembros de la congregación son sacerdotes.

El Obispado aseguró que durante la «**persecución religiosa**» de los años 30 del pasado siglo, especialmente al inicio de la Guerra Civil española, «**fueron miles los sacerdotes, religiosas, monjes y ciudadanos católicos que fueron ejecutados**» por su fe católica.

En ese sentido, indicó que entre julio y noviembre de 1936, un total de **49 hermanos gabrielistas** junto con su capellán fueron «**secuestrados, torturados y asesinados**» en el cinturón de **Barcelona**, concretamente en las localidades de Moncada y Reixach y en San Adrián de Besós.

De ellos, un total de ocho eran alaveses, como Manuel Arnaiz, de 32 años; Isidoro Gastamiza, de 34; Villamor López de Abechuco, de 39 años; Ruchino Ochoa, de 39; Sergio Gastamiza, de 40 años; Román Arrieta, de 36 años; Clemente Ruiz de Alegría, de 21 años, y Vicente Zagazúa de 21 años. Todos ellos eran originarios de Vitoria, Gometxa, Erentxun y Monasterioguren.

El Obispado aseguró que estos religiosos «**dieron su vida**» al «**no renunciar**» a su fe cristiana «**ante la amenaza de muerte**», sin que se celebrara juicio y sin tener «posibilidad de defensa alguna».

Según ha informado, su proceso de beatificación comenzó en 2003 en la Archidiócesis de Barcelona y, después de más de 20 años, la Santa Sede, a través del Dicasterio para las Causas de los Santos, «ha dado su visto bueno para avanzar en ello».

De este modo, los peritos históricos han emitido un dictamen unánimemente favorable para comenzar de este modo el proceso de beatificación de estos ocho religiosos alaveses asesinados al inicio de la Guerra Civil española, y los siguientes pasos dependerán de Roma para su declaración oficial.

Los gabrielistas cuenta en la actualidad con **1.145 miembros repartidos en 34 países de los cinco continentes**, y a nivel del Estado son una treintena de hermanos en activo que dirigen ocho colegios y una residencia de personas mayores. En España son una treintena de hermanos en activo que dirigen ocho colegios y una residencia de personas mayores.

Tras su fundación en Francia a principios del siglo XVIII, los primeros gabrielistas llegaron a España en 1903, y se instalaron primero en el País Vasco, especialmente en Álava, y después en Cataluña, donde fijaron su casa general en el Estado.